

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOCTAVO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 922a.
SESION

Martes 12 de noviembre de 1963,
a las 15.20 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Tema 33 del programa:

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (*continuación*):

- e) Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización (*continuación*) 275
- d) Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General. 282

Presidente: Sr. Ismael THAJEB (Indonesia).

En ausencia del Presidente, el señor Fernandini (Perú), Vicepresidente, asume la Presidencia.

TEMA 33 DEL PROGRAMA

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/5532) (*continuación*):

- e) Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización (E/3790 y Add.1 y 2, A/5536, A/C.2/L.738 y Corr.1 y Add.1 a 4) (*continuación*)

1. El Sr. ILONIEMI (Finlandia) dice que la eliminación de los obstáculos que impiden que muchos países aprovechen plenamente su capacidad productiva creará condiciones favorables para su progreso económico y social. Eso es lo que se espera de la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, pero una mejora de esta clase quizá no sea suficiente al principio, y se precisa una ayuda directa, en forma de asistencia técnica o de actividades de preinversión o inversión, en aquellos casos en que las exportaciones están poco diversificadas o son de poco volumen.

2. Las Naciones Unidas ya han adquirido mucha experiencia en las esferas de la asistencia técnica y de las actividades previas a las inversiones. El proyecto de resolución que está examinando la Comisión (A/C.2/L.738 y Corr.1 y Add.1 a 4) es un nuevo paso hacia la diversificación del sistema de las Naciones Unidas con objeto de estimular la expansión económica de los países menos desarrollados. El estudio que se sugiere en el párrafo 2 servirá para encontrar medios de aplicar la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General. Su delegación apoya la propuesta

de que se realice tal estudio, pues cree que hay que investigar todas las posibilidades de mejorar y reforzar el procedimiento actual de asistencia. Las razones por las cuales las Naciones Unidas todavía no se han empezado a ocupar de actividades de inversión son bien conocidas. Incluso en la actualidad, no cabe esperar un aumento importante de los fondos disponibles para actividades de ayuda, como lo ha demostrado la Conferencia de las Naciones Unidas de 1963 sobre anuncios de contribuciones para el Programa Ampliado de Asistencia Técnica y el Fondo Especial. Al mismo tiempo, la insuficiencia de la corriente de capital a largo plazo de los países industrializados hacia los países en vías de desarrollo hace que el estudio previsto deba realizarse cuanto antes.

3. A este respecto, su delegación apoya la propuesta del representante de Suecia (920a. sesión) para que se organice un programa de proyectos bilaterales de inversión bajo el patrocinio del Fondo Especial. Un estudio minucioso de esta nueva actividad sería útil y abriría nuevas posibilidades, sobre todo para los países que sólo tienen recursos limitados. La acción concertada en las esferas de la asistencia técnica y de las actividades de preinversión e inversión permitiría que la organización se ocupara de problemas más amplios y ofrecería nuevas perspectivas para el desarrollo. Sin embargo, la propuesta para extender el mandato y las actividades del Fondo Especial debe considerarse dentro del marco de otros planes destinados a alcanzar el mismo objetivo general. Además, la cuestión del comercio entre los países industrializados y los menos desarrollados está estrechamente vinculada con el envío de capitales de inversión, que, a su vez, repercute intensamente en las políticas de asistencia técnica. Por lo tanto, es importantísimo que estos problemas se aborden con un criterio global.

4. El Sr. ALI (Pakistán) recuerda que las delegaciones que lanzaron la idea del FENUDE, entre las cuales se contaba la suya, sabían que estaban entrando en una esfera que por tradición estaba reservada a la diplomacia bilateral. Sin embargo, dichas delegaciones se daban cuenta que las Naciones Unidas no podían ser una realidad salvo que se ampliase el alcance de sus actividades y se les dieran los medios de atacar los problemas auténticos de las naciones del mundo, especialmente el problema del desarrollo económico. Para resolver este problema, se necesita una acción decidida que logre eliminar las causas fundamentales del retraso económico, que a su vez origina la inestabilidad política. Desde luego, la asistencia económica bilateral ha desempeñado durante el último decenio un importante papel en gran número de países, entre ellos el Pakistán. Sin embargo, el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización no puede crear ningún conflicto ni ninguna contradicción entre la ayuda bilateral y la asistencia que prestan las Nacio-

nes Unidas. Estas dos formas de asistencia deben complementarse para acelerar el desarrollo económico.

5. Cuando el representante de Pakistán indicó ante la Segunda Comisión, durante el quinto período de sesiones de la Asamblea General (121a. y 127a. sesiones), que era preciso establecer una nueva organización financiera internacional y colocarla bajo la jurisdicción del Secretario General, se le contestó que el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento respondía a las necesidades de los países menos desarrollados. También se señaló que incluso si se creaba una nueva institución, ésta no dispondría de fondos suficientes para resultar eficaz. Mientras tanto se establecieron la Corporación Financiera Internacional, el Fondo Especial y la Asociación Internacional de Fomento, como consecuencia de la fuerte presión de los países menos desarrollados. Estos quieren ahora que se establezca un fondo para el desarrollo de la capitalización, porque es necesario, como lo eran las otras instituciones, que cuando se pidió que se crearan provocaron las mismas vacilaciones. El problema de los recursos es de carácter fundamental. Su delegación reconoce que muchos países avanzados proporcionan sumas importantes a los países en vías de desarrollo. Algunos de ellos, como los Estados Unidos, facilitan esta ayuda desde cuando se organizó el Plan Marshall. Sin embargo, se ha comprobado que la discrepancia entre los países avanzados y los países en vías de desarrollo no cesa de acentuarse, y estos últimos no tienen ningún medio para remediar la situación.

6. Por otra parte, su delegación cree que el incremento de la asistencia económica no redundará únicamente en beneficio de los países en vías de desarrollo, sino que es esencial para la expansión económica de los países industrializados. El orador recuerda a este respecto que el Presidente Kennedy, en una conferencia de prensa, explicó cómo la ayuda al exterior contribuye a mantener el volumen de las exportaciones de los Estados Unidos.

7. En el proyecto de resolución que está examinando la Comisión se procura conciliar la propuesta sobre creación de un fondo separado para el desarrollo de la capitalización y la que tiende a ampliar las funciones del Fondo Especial al sector de las inversiones. A su delegación le complace apoyar esta solución conciliatoria. El orador ha escuchado con agrado las declaraciones de los representantes de los Países Bajos y de Suecia, que se sumaron a los patrocinadores del proyecto. El texto anima a su delegación a creer que el ambiente general va a cambiar a favor del fondo, a pesar de que las grandes Potencias todavía no han indicado que reflexionarán sobre su posición.

8. Para concluir, recuerda que los países en vías de desarrollo ponen grandes esperanzas en el desarme general y completo, que liberaría inmensos recursos, una parte de los cuales podría dedicarse a su expansión económica. Por tal motivo, la existencia de un fondo para el desarrollo de la capitalización puede revestir importancia capital si se realiza el desarme. Por último, hace un llamamiento a los miembros de la Comisión para que aprueben el proyecto de resolución por unanimidad.

9. La Sra. GINOR (Israel) recuerda que hay que invertir de 2 millones a 3 millones de dólares para aumentar aproximadamente en un millón de dólares el producto nacional neto de un país en vías de desarro-

llo. Esto significa que para llegar a un ritmo de incremento del 5% en el ingreso nacional, que es el objetivo mínimo del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, se tienen que invertir capitales que representen el 12,5% del ingreso nacional. Es difícil llegar a un porcentaje de ahorro de este orden en países que tienen ingresos reducidos. Por otra parte, las entradas que proporciona el comercio exterior resultan insuficientes para que se puedan reunir las divisas requeridas a tal efecto.

10. Su delegación ha apoyado en diversas ocasiones el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización. Desde que se lanzó esta idea, las instituciones financieras internacionales han aumentado los préstamos que conceden a los países en vías de desarrollo, y han mejorado las condiciones en que los otorgan. Así sucede especialmente con la AIF. Sin embargo, la idea de crear un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización sigue siendo válida. El Fondo Especial ha realizado sus actividades de preinversión a satisfacción de todos, y en muchos casos se hacen inversiones como consecuencia lógica de sus proyectos. Su delegación cree que el informe solicitado revelará si se deben combatir estas dos actividades y en qué forma se puede hacer con eficacia. Quizá permita también examinar con más detenimiento las interesantes propuestas del representante de Suecia. Por tal motivo, su delegación apoya el proyecto de resolución que se está considerando y espera que se apruebe por unanimidad.

11. El Sr. BRILLANTES (Filipinas) declara que su delegación, que representa a un país en vías de desarrollo, apoyará el proyecto de resolución que examina la Comisión. Las actividades de los organismos de las Naciones Unidas, y sobre todo del Fondo Especial, han permitido crear en los citados países en vías de desarrollo una infraestructura y condiciones previas a las inversiones que no habrían sido posibles sin esta asistencia. Sin embargo, el desarrollo económico y social de estos países requiere que se pase de las actividades de preinversión a las actividades de inversión propiamente dichas, y para ello es necesario disponer de suficientes fondos. Es evidente que el sistema de las Naciones Unidas tiene una laguna en este aspecto. Para colmarla los patrocinadores del proyecto de resolución piden que se prepare un estudio sobre las posibilidades de transformar el Fondo Especial en un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización.

12. El Sr. KARAKOYLU (Turquía) manifiesta que su delegación apoyó la idea de la creación del FENUDE y después la del establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización, cuya institución ha demostrado ser imposible, por lo menos en el momento actual, debido a la falta de recursos suficientes. Su delegación no se opone a que se encargue al Secretario General que prepare un estudio acerca de las medidas prácticas para transformar el Fondo Especial en un fondo para el desarrollo de la capitalización, que se encargaría a la vez de las actividades de preinversión y de inversión. Sin embargo, no quiere que se descuiden las actividades de preinversión, que el Fondo Especial ha desempeñado desde que se creó en forma muy favorable para los países en vías de desarrollo, con objeto de dedicarse a actividades de inversión como resultado de la transformación del Fondo.

13. El representante de Túnez ha subrayado que existe una diferencia de espíritu y de naturaleza entre las actividades de preinversión y las de inversión. Su delegación considera que en el estudio propuesto se debe tener en cuenta este hecho al tratar de confiar las dos clases de actividad al mismo organismo. Además, en el momento de preparar el estudio hay que determinar los recursos mínimos necesarios para que el Fondo Especial pueda realizar actividades de inversión. Es evidente que tales recursos deberán sobrepasar los 100 millones de dólares que la Asamblea General ha considerado necesarios para que pueda realizar satisfactoriamente sus actividades de preinversión. Por último, conviene tomar las precauciones necesarias para evitar una duplicación de funciones con las instituciones que en la actualidad se ocupan de actividades de inversión. A tal efecto habrá que encontrar métodos para coordinar bien las actividades de estas instituciones con las del Fondo.

14. El orador declara para terminar que su delegación votará a favor del proyecto de resolución.

15. El Sr. CARRILLO (El Salvador) hace notar que en el informe del Consejo Económico y Social (A/5503) indica que en los debates habidos durante su 36º período de sesiones se destacó la necesidad de una financiación adecuada para acelerar el progreso económico de los países en vías de desarrollo. Se ha reconocido que aunque el esfuerzo principal deberán realizarlo los gobiernos interesados, los países avanzados también tienen una parte de la responsabilidad. Por tal motivo, los países en vías de desarrollo luchan desde hace muchos años para que se establezca un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización. El orador felicita calurosamente a los autores del proyecto de resolución, que refleja muy bien las conclusiones y recomendaciones contenidas en el informe de la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un Fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización (A/5536). Por lo tanto, su delegación apoyará este proyecto, que si se convierte en resolución de la Asamblea General constituirá un paso más hacia el ideal que los países en vías de desarrollo tratan de alcanzar desde hace mucho.

16. El Sr. MALM (Suecia), ejerciendo su derecho de respuesta, da las gracias a los representantes que han apoyado la declaración que hizo en la 920a. sesión. Espera que sus propuestas podrán examinarse con más detalle cuando se prepare el estudio pedido en el proyecto de resolución. Sin embargo, el señor Malm lamenta que el representante de la Unión Soviética parezca haber interpretado erróneamente sus intenciones. La delegación de Suecia apoya también la idea de un fondo para el desarrollo de la capitalización, que es verdaderamente multilateral, dentro de la estructura de las Naciones Unidas, pero el representante de la Unión Soviética ha dicho que las contribuciones a ese fondo deberían hacerse en moneda nacional o en especie. Al parecer pensaba en un sistema por el cual la Unión Soviética, por ejemplo, aportaría una contribución en rublos que se emplearía para efectuar compras y pagos de la Unión Soviética o que permitiría que ese país enviara expertos y máquinas soviéticos.

17. En cambio, la delegación de Suecia pensaba en un fondo al que los gobiernos aportarían contribuciones en divisas convertibles. Por ejemplo, su Gobierno entregaría contribuciones que no sólo podrían

utilizarse para hacer compras o pagos en Suecia, sino que el fondo para el desarrollo de la capitalización podría emplearlas de la forma que resultase más eficaz y racional para los países en vías de desarrollo. En efecto, es precisamente la preferencia de los países contribuyentes por subordinar su ayuda a diversas condiciones la que ha originado las ideas propuestas por su delegación. Dada esta actitud de los principales países contribuyentes, que se suele llamar bilateralismo, su delegación ha manifestado que la Organización debería procurar que la ayuda bilateral se prestase de forma que se obtuvieran los mejores resultados. Nunca sugirió que la Organización debería servir de capa para la explotación de los países en vías de desarrollo por el sector privado. Mientras los principales países contribuyentes prefieran utilizar vías directas más bien que una institución multilateral, y mientras la ayuda que se preste en esas condiciones sea recibida con satisfacción por los países en vías de desarrollo, las Naciones Unidas pudieran interesarse en esta clase de cooperación bilateral a fin de lograr un incremento de la ayuda prestada en condiciones aceptables. Desde luego, la participación en los programas bilaterales colocados bajo los auspicios de las Naciones Unidas debería ser completamente voluntaria. El objetivo sería siempre tratar de obtener el mejor resultado de los esfuerzos de desarrollo general, y el orador cree que el representante de la Unión Soviética estará de acuerdo con él en este punto.

18. El Sr. STANOVNIK (Yugoslavia) indica que ninguna delegación se ha opuesto al proyecto de resolución que examina la Comisión, ni ha expresado opiniones divergentes. En este proyecto se trata de una cuestión que se viene considerando desde hace muchos años. En la sesión anterior el representante de Ceilán dijo que los países en vías de desarrollo se pusieron de acuerdo hace diez años para exigir la creación del FENUDE. Como consecuencia, se aprobó la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General en la que ésta decide en principio en el párrafo 1 de la parte dispositiva la creación de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización.

19. Después de esta decisión de principio, subsistieron ciertos criterios de oposición y algunos temores. Es natural que se trate de atender todos los puntos de vista; las mejores soluciones no son siempre las de una sola parte, sino las viables. Lo que los países en vías de desarrollo tratan de lograr desde hace 12 años es una voluntad política común, y no sólo una organización ideal. Cuando se haya encontrado un denominador común se podrá discutir cuál es la clase de estructura y organización que conviene más. Los países en vías de desarrollo han mantenido su larga lucha con la convicción de que las Naciones Unidas son capaces de dedicarse a actividades decisivas para asegurar su desarrollo económico y dar todo el sentido a la Carta. La tentativa de llegar a una voluntad política común en la que se inspiren todos los actos de las Naciones Unidas ha tropezado con muchas objeciones. Una ha sido que una nueva organización financiera dentro de la estructura de las Naciones Unidas podría duplicar las funciones de instituciones que ya existen. Por otra parte, se ha expresado el temor de que una nueva institución de las Naciones Unidas quizá origine una nueva burocracia, lo que complicaría todavía más la organización de los trabajos. Las delegaciones de Dinamarca, Suecia y Finlandia sugirieron una nueva tentativa para tratar de ver si la idea de un fondo para el des-

arrollo de la capitalización podría ponerse en práctica mediante una transformación. Los países en vías de desarrollo, sin modificar su posición acerca de lo que consideran la mejor solución, aceptaron esta nueva tentativa, y eso es todo lo que se pide en el proyecto de resolución. El estudio previsto permitirá determinar las posibilidades de superar el temor de la dispersión de esfuerzos y de la duplicación de tareas de las instituciones.

20. El orador está convencido de que el Secretario General encontrará los debates de la Comisión muy útiles para preparar el estudio que se le pide. Se trata de un trabajo de investigación necesario, que proporcionará datos concretos sobre los cuales se podrá adoptar una decisión. Se han presentado multitud de propuestas, que reflejan todos los posibles matices de opinión. Por ejemplo, el representante de la Unión Soviética ha declarado que la transformación prevista en el Fondo Especial debe significar que la Organización se ocupará de las actividades de inversión y que se encargará de las actividades de preinversión que desempeñaba hasta ahora el Fondo Especial.

21. Algunas delegaciones parecen creer que no ha llegado el momento de que las Naciones Unidas se dediquen a actividades de inversión, y que han de interesarse en actividades de preinversión únicamente. El representante de Túnez ha señalado que no se pueden descuidar bajo ningún concepto las actividades de preinversión. Los países en vías de desarrollo siempre han atribuido suma importancia a estas actividades, que desempeñan un papel vital desde hace varios años. Si la capacidad de absorción de estos países no siempre es proporcional a las necesidades de sus habitantes, se debe sobre todo a la insuficiencia de las actividades de preinversión. Si se multiplicaran éstas, las inversiones directas serían mucho más fáciles. Los países en vías de desarrollo sostienen desde hace varios años que no bastan la asistencia técnica y las actividades de preinversión y que hay que pasar a la etapa siguiente. Como ha dicho el representante de la RSS de Ucrania, muchos de los proyectos que figuran en los programas de preinversión corren el peligro de quedar en el papel por falta de capitales para inversiones. La delegación de Suecia, apoyada por otras muchas, ha presentado interesantes propuestas que precisamente se refieren al método combinado que debería seguirse para resolver el problema, y el estudio pedido al Secretario General proporcionará indudablemente datos que ayudarán a la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización en su tarea.

22. La idea inicial de las delegaciones que defendieron el establecimiento de la Administración de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico (ANUDE) era que este órgano no limitaría sus actividades al sector de las inversiones, sino que intervendría también en la asistencia técnica. Cuando esté disponible el estudio, se podrán examinar los métodos mejores para la eventual integración de estas actividades.

23. Las instituciones internacionales que se ocupan de la financiación parecen responder más a las necesidades de los países industrializados que a la de los países en vías de desarrollo, los cuales, con harta frecuencia, ni siquiera están en condiciones de realizar proyectos que requiere la expansión de su economía; por lo tanto, se precisa un órgano especia-

lizado que proporcione a estos países la ayuda indispensable. El Banco Internacional se creó principalmente para facilitar la reconstrucción de los países industrializados de la Europa occidental; su estructura se ha modificado y deberá modificarse todavía más para poder atender a nuevas necesidades. Así, pues, es indispensable continuar las investigaciones para que la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización pueda hacer sus recomendaciones con pleno conocimiento de causa.

24. Su delegación no ignora que existen distintas opiniones sobre los problemas a que se ha referido, y cree que el Secretario General debería examinar el conjunto de las posibilidades, así como las diversas soluciones que podría haber. En el proyecto de resolución no se toma partido, sino que se limita a pedir un nuevo estudio que podría examinar convenientemente la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, así como los órganos interesados. La cuestión no debería ser objeto de controversia, y el orador espera que el proyecto de resolución será aprobado por unanimidad.

25. El Sr. ARKADYEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) declara que, al preconizar la creación del FENUDE, su delegación preveía la constitución de un órgano destinado a financiar la industrialización de los países en vías de desarrollo mediante la cooperación internacional. El Fondo Especial no debería limitarse, como lo hace, a la esfera de la preinversión. Los conceptos revolucionan con el tiempo y no se debe prejuzgar el futuro. Es probable que los recursos del Fondo Especial aumentasen si se utilizaran de un modo apropiado.

26. Refiriéndose a la intervención de la delegación de Suecia, el orador cree haber comprendido que se trata de la posibilidad de fusionar las actividades del Fondo Especial, como recaudador de fondos, con las del FENUDE. Se reserva la posibilidad de hacer de nuevo uso de la palabra cuando disponga del texto de esa intervención. El representante de Suecia ha comparado la contribución de ese país, entregada en divisas convertibles, con la de la Unión Soviética. Hablar de la contribución que la Unión Soviética puede aportar en el futuro es una cuestión de conjeturas, y sería más prudente atenerse a los hechos. Sin embargo, nada permite afirmar que una contribución en divisas convertibles resulta necesariamente más útil que otra en bienes de capital.

27. Por último, su delegación, convencida de la utilidad del estudio que se pide al Secretario General, espera que la Comisión acogerá favorablemente el proyecto de resolución.

28. El Sr. AUGUSTE (Haití) dice que, para completar la obra iniciada por la Junta de Asistencia Técnica y el Fondo Especial, es necesario tratar de obtener más medios para acometer empresas todavía más vastas. Además, los países en vías de desarrollo preferirían que la asistencia estuviera libre de ciertas influencias, que en el pasado no siempre han producido el efecto más conveniente. Convencida de la importancia del proyecto de resolución, su delegación espera que la Comisión lo apruebe por unanimidad.

29. El Sr. de SEYNES (Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales) informa que el proyecto de resolución no tendrá consecuencias financieras, con tal que la Comisión encargada de estudiar el establecimiento del fondo pueda reunirse durante ocho a

diez días y en una fecha entre el final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y el principio del decimonoveno período de sesiones de la Asamblea General. Ni en el proyecto de resolución ni en los debates hay nada que parezca contradecir esta hipótesis de trabajo. No obstante, si la reunión se celebrara en otra época, dadas las dificultades con que tropezará el Servicio de Conferencias durante todo el año 1964, debido a un calendario de reuniones muy nutrido, habrá que prever la posibilidad de consecuencias financieras.

30. El Sr. PARSONS (Australia) quisiera detalles complementarios sobre las posibles consecuencias financieras del proyecto de resolución, pues la Quinta Comisión estudia en la actualidad con gran detenimiento los problemas presupuestarios.

31. Tras un cambio de impresiones en el que participan los Sres. de SEYNES (Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales) y PARSONS (Australia), el Sr. STANOVNIK (Yugoslavia) señala que el párrafo 3 de la parte dispositiva indica claramente que la Comisión encargada de estudiar el establecimiento del fondo no podrá reunirse antes de que concluya la Conferencia y que deberá haber terminado sus trabajos antes del decimonoveno período de sesiones de la Asamblea General. Esto parece excluir la posibilidad de que haya consecuencias financieras.

32. El PRESIDENTE invita a la Comisión a pronunciarse sobre el proyecto de resolución relativo al establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización (A/C.2/L.738 y Corr.1 y Add.1 a 4). A petición de las delegaciones de los Estados Unidos y Francia, el Presidente somete a votación por separado el inciso a) del párrafo 2 de la parte dispositiva.

Por 81 votos contra 4 y 8 abstenciones, queda aprobado el inciso a) del párrafo 2 de la parte dispositiva.

Por 85 votos contra ninguno y 10 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución en su totalidad.

33. El Sr. GUINNESS (Reino Unido) manifiesta que el voto de su delegación no tiene nada de sorprendente. El Reino Unido siempre se ha opuesto en la Segunda Comisión y en otros órganos a que se creara un fondo para el desarrollo de la capitalización. Puesto que no se dispone ni parece poderse disponer en el futuro previsible de los recursos necesarios para crear un fondo como el de que se trata, es inútil crear un organismo nuevo. El Reino Unido siempre ha contribuido a financiar el desarrollo por conducto, entre otras cosas, de instituciones tales como la Asociación Internacional de Fomento, la Corporación Financiera Internacional y el Banco Internacional. La estructura actual del dispositivo de asistencia financiera parece responder a las necesidades en esta esfera. Es muy improbable que la creación de un nuevo mecanismo permita aumentar el conjunto de los recursos que se pueden poner a disposición de los países en vías de desarrollo. Su delegación considera que es una pérdida de tiempo emprender un estudio sobre la transformación del Fondo Especial en un fondo para el desarrollo de la capitalización.

34. En un quinquenio el Reino Unido ha doblado la ayuda económica que concede a los países en vías de desarrollo, y, recientemente, ha aumentado considerablemente su contribución a la AIF y piensa incrementar su ayuda cuanto se lo permitan sus medios.

Por estas razones, su delegación, aunque admite en principio la prórroga del mandato de la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización, ha tenido que abstenerse de votar sobre el proyecto de resolución en su totalidad.

35. El Sr. FINGER (Estados Unidos de América) explica el voto de su delegación. Diversos oradores han recordado que la cuestión de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización ha sido examinada por la Asamblea General desde hace 12 años y que las dos cuestiones principales por resolver son la magnitud de la asistencia y los métodos de financiación. Durante ese lapso, se han realizado considerables progresos respecto a estas dos cuestiones. Los recursos destinados a inversiones y asistencia han pasado de 3.200 millones de dólares a más de 7.000 millones en 1960. Durante ese período, la contribución de los Estados Unidos ha representado cerca de las dos terceras partes del total, como se desprende del estudio titulado La corriente internacional de capital a largo plazo y de donaciones oficiales, 1959-1961 (A/5195/Rev.1). Se han realizado también progresos continuos en cuanto a los métodos, especialmente con respecto a la utilización de las instituciones internacionales. Los préstamos del Banco Internacional y de la AIF han aumentado fundamentalmente, habiendo ascendido en 1961 a más de 1.000 millones de dólares los créditos concedidos, suma que se destinó casi totalmente a los países en vías de desarrollo de Asia, Africa y América Latina. Los recursos destinados a la cooperación técnica, que ascendían a 20 millones de dólares hace 12 años, representan ahora más de seis veces dicha suma. La calidad de la asistencia también se ha mejorado extraordinariamente. La creación del Fondo Especial en el decimotercer período de sesiones de la Asamblea General, ha permitido que el principio de la cooperación técnica desempeñe un papel muy importante en la esfera de la preinversión.

36. Se han establecido nuevos mecanismos de financiación, entre ellos la Corporación Financiera Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo y, por último, la Asociación Internacional de Fomento, cuyo capital es de casi 1.000 millones de dólares. La AIF proporciona créditos durante un período que puede llegar hasta cincuenta años, sin interés y con una moratoria de diez años. Los países en vías de desarrollo pueden recurrir hoy a toda una gama de instituciones internacionales, cuyas funciones corresponden a las distintas clases de asistencia solicitada. Además, como también ha reconocido el representante de Yugoslavia, el dispositivo actual puede adaptarse para satisfacer las nuevas necesidades.

37. La AIF proporciona exactamente la clase de préstamos que se supone debe ofrecer el FENUDE y, por lo demás, da una asistencia en capitales varias veces superior a la que podrían aportar el FENUDE o un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización. Sus recursos acaban precisamente de aumentar en más de 750 millones de dólares para el trienio próximo. Actuando de acuerdo con el Banco Internacional, la Corporación Financiera Internacional, el Programa Ampliado de Asistencia Técnica y el Fondo Especial, la AIF ha colmado las lagunas que podían subsistir en el dispositivo de las Naciones Unidas.

38. Los Estados Unidos están convencidos de que el sistema actual responde a las necesidades y de que

no conviene crear un nuevo engranaje. Cuatro años después de haberse establecido el Fondo Especial y la AIF, el orador considera que se deben evitar los riesgos de la duplicación si no se quiere correr el peligro de que los recursos utilizados resulten menos eficaces.

39. El proyecto de resolución prevé un estudio de las medidas prácticas para transformar el Fondo Especial en un fondo para el desarrollo de la capitalización, de modo que abarque tanto las actividades previas a la inversión como las de inversión. Convencida de que en las circunstancias actuales ese estudio es inútil, su delegación ha votado en contra del inciso en que se menciona. Cuando los recursos del Fondo Especial siguen siendo inferiores en un 20% al objetivo fijado, es difícil ver el interés que tienen las medidas previstas. Por otra parte, el Secretario General ha descrito en la introducción a su memoria anual sobre la labor de la Organización (A/5501/Add.1) hasta qué punto es decepcionante la situación actual. Los Estados Unidos se han comprometido a contribuir con 60 millones de dólares al Fondo Especial y al Programa Ampliado, de un total de 150 millones, a condición de que su contribución no sobrepase el 40% del total. Es decir, se comprometen a aportar dos dólares por cada tres que proporcionen todos los demás países juntos. En consecuencia, es muy desalentador observar que el Fondo Especial está todavía muy lejos de disponer de las sumas necesarias para la preinversión.

40. Sería poco prudente utilizar los recursos — ya muy pequeños — del Fondo Especial para las inversiones propiamente dichas, pues ello equivaldría a matar la gallina de los huevos de oro. El Director General del Fondo Especial ha señalado que los cinco primeros proyectos del Fondo Especial, con un gasto de 3 millones de dólares, han preparado el camino a la realización de inversiones que probablemente ascenderán a 400 millones de dólares. Sería deplorable que los capitales destinados a estimular el comienzo de una actividad que entraña un volumen de inversiones tan considerable se utilizaran con otros fines, cuando existen instituciones internacionales que pueden proporcionar capitales, y el Fondo Especial es un órgano sin equivalente en la esfera de la preinversión. Por lo tanto, su delegación se felicita de que el representante de Yugoslavia haya reconocido la utilidad de las actividades de preinversión, así como el valor de los proyectos ya terminados. Desde la creación de la AIF, cada año ha resultado más evidente para los Estados Unidos que sería un error crear un fondo suplementario para el desarrollo de la capitalización o tratar de convertir al Fondo Especial en una institución encargada de actividades de inversión. Por tales motivos, no ha podido votar a favor del estudio pedido.

41. En su resolución 1219 (XII), la Asamblea General decidió que, cuando estimara que los recursos que se esperaba obtener bastaban para emprender actividades de desarrollo de la capitalización, principalmente el robustecimiento de la infraestructura económica de los países menos desarrollados, volvería a examinar el alcance y las actividades futuras del Fondo Especial y adoptaría las medidas que juzgara convenientes. Ahora bien, estos recursos ni siquiera alcanzan el volumen necesario para la preinversión. Es, pues, evidente que no ha llegado el momento de volver a examinar la cuestión. Muchas delegaciones han subrayado que el proyecto de reso-

lución no tiene ninguna consecuencia financiera. Su delegación no cree prudente que aparezca como si aceptara un principio que considera fundamentalmente equivocado. Tampoco se pueden pedir estudios sobre instituciones que continuarán siendo inútiles mientras carezcan de los recursos necesarios. Así, ha votado convencida de que la contribución de los Estados Unidos para la asistencia demuestra ampliamente el interés que su país siente por la causa de los países en vías de desarrollo.

42. Su delegación no está tampoco convencida de que sea oportuno prorrogar el mandato de la Comisión encargada de estudiar la creación de un fondo, y quizá reflexione sobre la propiedad de seguir participando en sus trabajos. Sin embargo, no se opondrá a esta prórroga si tal es la voluntad general. Para concluir, el orador afirma de nuevo que su país continuará colaborando en el estudio permanente de las necesidades de capital de los países en vías de desarrollo.

43. El Sr. WOULBROUN (Bélgica) opina que los objetivos previstos por los partidarios del Fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización ya se han alcanzado apreciablemente. El Fondo Especial dispone de recursos relativamente importantes para los proyectos de preinversión. La AIF desempeña las funciones que se quiere asignar al FENUDE: entre otras cosas, concede préstamos a largo plazo e interés reducido. Hace poco se ha decidido aumentar el capital de la AIF y, a reserva de la aprobación del Parlamento, el Gobierno de Bélgica participará en ese esfuerzo, además de seguir actuando en la financiación del desarrollo tanto en el plano bilateral como en los diversos programas multilaterales.

44. Los partidarios de que se cree un fondo para el desarrollo de la capitalización afirman que las instituciones vinculadas al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento no son universales. Sin embargo, varios de los países que no son miembros del BIRF ni de las instituciones afiliadas a él habrían podido solicitar su ingreso.

45. El argumento de que si se creara un fondo para el desarrollo de la capitalización funcionaría dentro de la estructura de las Naciones Unidas propiamente dichas, se presta a críticas. El BIRF y la AIF están vinculados a las Naciones Unidas; forman parte, con los demás organismos especializados, de lo que a veces se llama el "sistema de las Naciones Unidas". Por otra parte, el Fondo Especial colabora estrechamente con el BIRF que, en algunos casos, actúa como organismo encargado de ejecutar proyectos del Fondo. Además, el BIRF tiende ahora a hacer más flexibles sus procedimientos.

46. Otro argumento de los partidarios de la creación de un fondo para el desarrollo de la capitalización es que los representantes de los países menos desarrollados podrían participar en las decisiones de dicho órgano, en un pie de igualdad con los representantes de los países industrializados. A este respecto, no se debe olvidar que los países en vías de desarrollo tienen todas las facultades para la ejecución de sus proyectos de desarrollo, que sólo pueden realizarse cuando ellos los solicitan y con su asentimiento.

47. Sin embargo, estos argumentos no van al fondo del problema. Se trata de saber si los gobiernos de los Estados Miembros están dispuestos ahora a proporcionar a un nuevo fondo para el desarrollo de la capitalización los recursos requeridos para que fun-

cione con eficacia. Ahora bien, los recursos de que dispone el Fondo Especial son aún menores que las sumas pedidas por su Director General. Así, pues, resulta difícil ver cómo se podrían reunir las sumas mucho más importantes que se precisarían para una institución como la que se propone. Por otra parte, el inciso a) del párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto de resolución que acaba de ser aprobado parece indicar que estos recursos existen y que están disponibles a tal efecto, puesto que se propone que se estudien las medidas prácticas "para transformar el Fondo Especial en un fondo para el desarrollo de la capitalización". Tales son los motivos de que su delegación se haya abstenido de votar sobre dicho párrafo, así como sobre el proyecto de resolución en su totalidad.

48. De todas formas, Bélgica está resuelta a continuar aportando una contribución importante a la expansión económica de los países en vías de desarrollo y a seguir participando en la financiación de las medidas para asegurar tal expansión. Su preocupación esencial es que los esfuerzos y los recursos se dediquen a medidas prácticas en las formas y según los métodos más eficaces. Como se ha decidido pedir un estudio al Secretario General, su Gobierno examinará con la mayor atención el informe que presente.

49. El Sr. ZADOTTI (Italia) señala que la posición de su Gobierno acerca de la creación de un fondo para el desarrollo de la capitalización es bien conocida. Ya ha sido expuesta con detalle tanto en la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización como en la Segunda Comisión. Como el proyecto de resolución que acaba de aprobarse no aborda el fondo del problema y se refiere más bien a cuestiones de procedimiento, su delegación no hace ninguna reserva y, por lo tanto, se ha pronunciado en su favor.

50. Sin embargo, al votarse sobre el inciso a) del párrafo 2 de la parte dispositiva, se ha abstenido porque, a pesar de las explicaciones que han dado los patrocinadores del proyecto, ese párrafo parece ser a la vez demasiado vago y demasiado preciso; demasiado preciso sobre todo, porque sólo prevé una solución, que es la transformación del Fondo Especial en un fondo para el desarrollo de la capitalización. Sin embargo, convendría que antes de adoptar una decisión se examinaran con cuidado todas las demás soluciones posibles. A pesar de estas reservas, su delegación ha votado a favor del proyecto de resolución.

51. El Sr. USHIBA (Japón) manifiesta que su delegación siempre ha reconocido que es necesario aumentar el volumen de la ayuda económica del exterior a los países en vías de desarrollo muy por encima de su nivel actual, con objeto de acelerar su expansión económica. También sabe que estos países necesitan con urgencia capital para su desarrollo. Sin embargo, no está convencida en la etapa actual de que se haya logrado un grado razonable de acuerdo entre los países menos desarrollados o entre los países industrializados sobre los métodos para obtener y encauzar el capital requerido. Los países que han de aportar las mayores contribuciones, sin las cuales no podría funcionar el fondo para el desarrollo de la capitalización si se estableciera, no están convencidos de la utilidad de ese órgano ni han modificado su actitud

frente al nuevo fondo. Por lo tanto, es dudoso que el estudio propuesto les incite a cambiar de opinión.

52. El Comité Especial sobre coordinación de las actividades de asistencia técnica, creado en virtud de la resolución 851 (XXXII) del Consejo Económico y Social, prepara en la actualidad un análisis general de la labor de las Naciones Unidas en esta esfera y deberá presentar su informe en 1964. Su delegación preferiría estudiar con cuidado ese documento antes de considerar ningún nuevo campo de acción. Tal es el motivo de que se abstuviera en la votación del inciso a) del párrafo 2 de la parte dispositiva, así como del proyecto de resolución en su totalidad. Sin embargo, su Gobierno no escatimará ningún esfuerzo para reforzar su cooperación con los países en vías de desarrollo y avanzados al ocuparse de este importantísimo problema por diversos conductos adecuados, tanto bilaterales como multilaterales y sobre todo reforzando las instituciones financieras internacionales que ya existen.

53. El Sr. CAPPELEN (Noruega) declara que su delegación siempre ha creído que no convenía pedir con urgencia que se creara un fondo para el desarrollo de la capitalización mientras se opusieran a ello los únicos contribuyentes posibles. Por el contrario, apoya la ampliación del mandato del Fondo Especial y la transformación de este organismo en un fondo para el desarrollo de la capitalización. En efecto, es preciso que el Fondo Especial pueda tener actividades de inversión tan pronto como los recursos de que dispone resulten suficientes. Como este hecho se tendrá en cuenta en el estudio que se pide al Secretario General, su delegación ha votado a favor del proyecto de resolución.

54. El Sr. TRUJAN (República Socialista Soviética de Bielorrusia) dice que su delegación ha votado a favor del proyecto de resolución, porque prevé, por una parte, la prórroga del mandato de la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización y, por otra, la transformación del Fondo Especial en un fondo de desarrollo de la capitalización. Esta última medida permitirá que el Fondo Especial se dedique esencialmente a las actividades de inversión, es decir, a la financiación directa del desarrollo económico e industrial de los países menos desarrollados, a base de las disposiciones de la resolución 1317 (XIII) de la Asamblea General. Su delegación se asocia a los países en vías de desarrollo para lamentar que el Fondo Especial se haya limitado desde que se creó a las pretendidas actividades de preinversión. En efecto, ésa es una forma de acción que tiene una influencia relativamente débil sobre los programas de desarrollo.

55. Al realizar los estudios que se le han pedido, es importante que la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización y el Secretario General tengan bien en cuenta las observaciones que se han hecho. El Fondo Especial debería favorecer la industrialización de los países menos desarrollados; sus recursos deberían formarse mediante contribuciones voluntarias, y todos los países deseosos de participar en sus actividades deberían poder hacerlo. Por último, es importante que, una vez satisfechas estas condiciones, el Fondo apruebe préstamos en términos ventajosos y con preferencia sin interés.

56. El Sr. STEWART (Canadá) dice que su delegación está convencida de que es necesario aumentar el

volumen de los recursos que los países industrializados han puesto oficialmente a disposición de los países en vías de desarrollo, así como mejorar las condiciones en que se presta esta forma de asistencia. Por tal motivo, el Gobierno del Canadá anunció recientemente que estaba revisando sus programas de ayuda con objeto de intensificar sus esfuerzos en esta esfera y recurrir más a los programas multilaterales. Así, el Canadá ha duplicado virtualmente su contribución al Fondo Especial, que ahora es de 5 millones de dólares canadienses. También presta un apoyo considerable al programa mundial de alimentos y ha aportado una contribución suplementaria de 42 millones de dólares canadienses a la AIF. A este respecto, conviene subrayar que los recursos suplementarios de que dispone actualmente la AIF le permitirán comprometer cada año del próximo trienio unos 250 millones de dólares, es decir, 100 millones más que en años anteriores.

57. Sin embargo, su Gobierno está convencido de que no es ni indispensable ni conveniente crear nuevos programas multilaterales de asistencia financiera, ya sea transformando el Fondo Especial en fondo de desarrollo de la capitalización o de cualquiera otra forma. Lo que importa esencialmente es conseguir nuevos recursos y preparar métodos más eficaces para aprovecharlos dentro de la estructura de las instituciones multilaterales que ya existen.

58. Por tales motivos, su delegación no ha podido apoyar el proyecto de resolución.

59. El Sr. HOLMES (Irlanda) indica que siempre ha sido partidario de la idea de crear un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización. Sin embargo, su delegación considera que sería inútil adoptar una decisión al respecto mientras se opongan a su creación los países a los cuales habrá que recurrir para que formen el capital de ese fondo. Mientras persista tal situación, será inútil recomendar nuevos estudios o tratar de llegar a un acuerdo sobre la transformación del Fondo Especial en un fondo para el desarrollo de la capitalización. Por último, es probable que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo adopte decisiones que inciten a varios países a modificar su posición a este respecto.

60. Tal es el motivo de que su delegación se haya abstenido en la votación sobre el proyecto de resolución.

61. El Sr. BOLT (Nueva Zelandia) manifiesta que su delegación se ha abstenido en la votación sobre el proyecto de resolución. Ha escuchado con satisfacción a uno de los miembros de la Comisión explicar que este proyecto se refería esencialmente a cuestiones de "procedimiento". En efecto, su delegación no se ha opuesto nunca a la idea de que se establezca un fondo para el desarrollo de la capitalización. Sin embargo, en lo que se refiere al procedimiento siempre ha apoyado la actividad que se realice dentro del marco de las instituciones que ya existen.

62. Su delegación considera que el estudio propuesto es prematuro, pues el Fondo Especial no dispone todavía de los recursos financieros que necesitaría para las actividades de preinversión, únicamente, que es muy importante que no disminuyan. Es cierto que las actividades del Fondo Especial deben evolucionar, pero sólo en la medida que lo permitan los recursos.

d) Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General (A/5546, A/C.2/L.739/Rev.1 y Add.1 y 2, A/C.2/L.761)

63. El Sr. ROUANET (Brasil) sostiene que la colaboración económica entre los países ricos y los pobres es una de las características más notables de las relaciones internacionales contemporáneas. Las Naciones Unidas han desempeñado un papel vital en esta esfera, tanto en el aspecto teórico como en el práctico. Los países en vías de desarrollo recurren cada vez más a ellas para lograr ayuda, lo cual hace más fácil la ampliación de las actividades de la Organización.

64. El principal instrumento de las Naciones Unidas en su lucha contra el desarrollo insuficiente es el Consejo Económico y Social al que se ha pedido en los últimos años que examinara muchos y variados problemas. Dada la creciente complejidad de su labor, el Consejo se ha visto obligado a crear una red de órganos auxiliares en el plano social y en el económico. Sin embargo, subsiste una laguna que tiende a debilitar la acción de las Naciones Unidas en cuestiones de desarrollo. Esta deficiencia se debe a que ninguno de los órganos auxiliares del Consejo se ocupa exclusivamente del estudio de la corriente internacional de capitales hacia los países en vías de desarrollo. Además, se ha agravado con la desaparición de la Comisión de Asuntos Económicos, Empleo y Desarrollo Económico, y sobre todo de su Subcomisión de Empleo y Estabilidad Económica. Aunque su mandato era muy amplio y abarcaba cuestiones que hoy examina directamente el Consejo, la existencia de un órgano auxiliar que se ocupaba exclusivamente del desarrollo económico permitía que el Consejo estudiara con más detenimiento que ahora la cuestión de los capitales para financiación. Por otra parte, el último período de sesiones que la Subcomisión celebró en 1950 se consagró exclusivamente a esa cuestión, así como la última sesión de la Comisión Plenaria, en 1951. Sin embargo, ya en esta época se dejaba sentir claramente la falta de un órgano que se ocupara principalmente de la corriente de capitales. Así, pues, es importante crear un organismo permanente que informe de una manera constante y sistemática sobre las corrientes de ayuda internacional y de capitales para el desarrollo.

65. En el capítulo VI del informe titulado Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: propuestas para un programa de acción (E/3613), el Secretario General, después de haber bosquejado un cuadro general de los problemas que se plantean en esta esfera, considera que los gobiernos de los Estados Miembros quizá quieran examinar los métodos mediante los cuales el Consejo Económico y Social podría cumplir mejor sus funciones en la regularización de los capitales. Asimismo, en el párrafo 157 del informe titulado Las necesidades de capital para el desarrollo en los países subdesarrollados (A/AC.102/5), el Secretario General indica que, si bien la Asamblea General y el Consejo Económico y Social se ocupan cada vez más de la magnitud total de la ayuda en forma de capital a los países menos desarrollados, en la actualidad las Naciones Unidas no cuentan con ningún mecanismo para estudiar en forma sistemática y continua los nuevos fenómenos que se plantean en esta materia. En fecha más reciente todavía, en su informe sobre su tercer período de sesiones (A/5536), la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas

para el desarrollo de la capitalización recomendó que la Asamblea General tuviese en cuenta el deseo de la Comisión de que se realizase un estudio continuo de las necesidades en la esfera del desarrollo y de la corriente de capital disponible a tal efecto. En las observaciones que hizo ante la Comisión (881a. sesión), el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales también insistió en la importancia de este problema.

66. A la vez que destaca que la propuesta de crear una comisión permanente del Consejo dio motivo a tres clases de objeciones, cuando se presentó ante la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización, el orador señala que el temor expresado acerca de la coordinación de las actividades y la posibilidad de duplicación de funciones, aunque se justifica en general, carece de fundamento en este caso. Sería un error rechazar, por razones de principio y sin examinar el fondo del asunto, toda propuesta para llenar una laguna institucional. Incluso la decisión que la Comisión acaba de tomar, destinada a prorrogar el mandato de la Comisión encargada de estudiar el establecimiento del fondo, no puede influir en esta cuestión. En efecto, se trata de un órgano provisional, encargado de realizar una labor definida durante un tiempo determinado. En cambio, la comisión cuyo establecimiento se propone sería permanente y es poco probable que los dos órganos funcionen al mismo tiempo.

67. En cuanto a la segunda objeción, por la cual el estudio de las corrientes de capital podría confiarse a la Asamblea General o al Consejo Económico y Social, resulta evidente que se trata de una labor excesivamente técnica, que sólo puede realizar con eficacia un Comité de Expertos que con preferencia conozca a fondo las cuestiones bancarias y monetarias. Es de temer que por su propia naturaleza ni la Asamblea General ni el Consejo puedan abordar este tema más que de un modo muy general.

68. La tercera objeción está relacionada con la necesidad de no dar al problema de la financiación una importancia exagerada, a expensas de otros aspectos del desarrollo, como, por ejemplo, el comercio, pues todos ellos están estrechamente vinculados. Aunque es cierto que ningún problema de desarrollo puede aislarse del concepto general, nada impide que se lo examine con detenimiento por medio de un órgano especial. El Consejo Económico y Social cuenta entre sus órganos auxiliares con un Comité de Vivienda, Construcción y Planificación y con un Comité de Desarrollo Industrial, por ejemplo, que se ocupan de cuestiones que no se pueden lógicamente aislar de los demás aspectos del proceso de desarrollo económico y social.

69. El orador pone de relieve que los autores del proyecto de resolución (A/C.2/L.739/Rev.1 y Add.1 y 2) han tenido gran cuidado en no proponer ninguna medida que signifique prejuzgar las decisiones que pueda tomar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. El párrafo 1 de la parte dispositiva está redactado de forma que deja al Consejo Económico y Social toda la latitud necesaria acerca de la naturaleza del nuevo órgano propuesto; por lo tanto, la Conferencia podrá hacer con suma facilidad cualquier recomendación que le parezca conveniente.

70. En el párrafo 2 se pide al Secretario General que vuelva a examinar los problemas conceptuales y

metodológicos. Es indispensable en este aspecto que los datos utilizados se basen en criterios uniformes, de manera que la magnitud de las transferencias de capitales pueda apreciarse en función de las necesidades, sobre todo dentro del contexto del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. A la falta de comparabilidad de los datos pueden atribuirse en parte algunas ambigüedades que quitan valor a la información contenida en el informe del Secretario General sobre las necesidades de capital para el desarrollo en los países subdesarrollados (A/AC.102/5) y sobre todo en el cuadro 2, relativo a la formación de capital en los países subdesarrollados. Estas ambigüedades todavía subsisten, tanto en los conceptos como en las estadísticas, según puede verse en el párrafo 153 del informe — y habría que eliminarlas.

71. Para terminar, el orador indica que el proyecto de resolución no debe dar lugar a ninguna controversia y espera que será aprobado por unanimidad.

72. El Sr. MEHTA (India) declara que el informe titulado La corriente internacional de capital a largo plazo y de donaciones oficiales, 1959-1961 (A/5195/Rev.1) presenta una perspectiva alentadora de la situación al respecto. La corriente de capitales pasó de 700 millones en 1960 a 1,200 millones de dólares en 1961, después de aumentos anuales sucesivos. Este aumento se refleja en las corrientes bilaterales y multilaterales.

73. Sin embargo, el informe relativo al período 1960-1962 (A/5546) señala que el volumen general de la ayuda no sólo parece mantenerse invariable, sino que acusa cierta disminución. En conjunto, se puede afirmar que ha disminuido en unos 400 millones de dólares. Si se considera que durante el mismo período, el producto nacional bruto de los países avanzados ha aumentado en 5,000 millones de dólares, se puede sacar razonablemente la conclusión de que la disminución de las corrientes de capital equivalen en total a más de 1,000 millones. Asimismo, las obligaciones contraídas por concepto de asistencia por los países con economía planificada, cuya importancia es igualmente grande, han acusado también una considerable disminución.

74. Aunque observa con satisfacción el incremento de la asistencia prestada a otras regiones pobres, el orador cree que no se debe descuidar la ayuda a los países de Asia, pues esta región es al mismo tiempo la más poblada y la más pobre del mundo.

75. Al aprobar la resolución 1711 (XVI), la Asamblea General no se ha limitado a reafirmar su resolución 1522 (XV). El objetivo del 1% aproximadamente del total del ingreso nacional de los países económicamente adelantados, fijado con respecto a la corriente anual de asistencia y de capitales internacionales, no es compatible con una disminución de esfuerzos. El proyecto de resolución que examina la Comisión tiende a dar cierta movilidad a este objetivo, para que se mantenga proporcional a los crecientes ingresos de los países ricos.

76. El Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo tiene principalmente por objeto concentrar el esfuerzo internacional a fin de asegurar el progreso continuo de la economía de los países menos desarrollados e impedir que se estancuen. El informe sobre las necesidades de capital para el desarrollo en los países subdesarrollados dice que, según un estudio realizado por expertos, si un país recibe capital extranjero a razón del 30% al 50% de su ritmo

de inversión al principio del proceso de desarrollo, puede, gracias al mayor ingreso, asegurarse un ahorro que se elevará a la par con el incremento de su propia capacidad de aprovechamiento de los capitales. Este impulso es precisamente el que se encuentra frenado en los países en vías de desarrollo, sobre todo en la región de Asia y el Lejano Oriente. El objeto del proyecto de resolución es facilitar la aceleración de las corrientes de capital extranjero para que puedan crecer los países menos desarrollados, y hacer que las necesidades en la esfera del desarrollo se conviertan en una reliquia del pasado.

77. Es un hecho notorio que sólo el 10% de la ayuda financiera total pasa por las Naciones Unidas y los organismos afiliados a ellas, y que por su parte las Naciones Unidas no administran más que una fracción de este pequeño porcentaje. Como el Secretario General destaca en su tercer informe sobre el fomento de la corriente internacional de capitales privados (E/3665), nada permite suponer que el establecimiento de una nueva institución se traducirá en una aceleración importante de la corriente de capitales hacia los países menos desarrollados. Sin embargo, el Secretario General precisa que las medidas de esta naturaleza permiten juzgar con más claridad la situación y la urgencia de las necesidades. Es evidente que cuando los países menos desarrollados piden que se creen nuevos órganos y que se hagan nuevos estudios, su objetivo esencial es permitir que se aumente la ayuda internacional.

78. En el proyecto de resolución hay dos recomendaciones. La primera sirve para confiar a un nuevo órgano el estudio constante y sistemático de la corriente de asistencia internacional, tarea que la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización no puede realizar, pues el alcance y duración de su mandato son limitados. A este

respecto, el proyecto de resolución no prejuzga bajo ningún concepto el carácter del órgano que conviene crear.

79. La segunda recomendación, relativa a los problemas conceptuales y metodológicos, permite asegurar una presentación completa y racional de las informaciones sobre las corrientes de capital. En efecto, la experiencia demuestra que la comparación de los datos plantea graves dificultades, sobre todo si se trata de estudios efectuados por organizaciones distintas de los organismos de las Naciones Unidas, principalmente por la Organización de Cooperación y Fomento Económico (OCFE). Además, diversos gobiernos han iniciado investigaciones análogas con el fin de darse una idea más justa de la posición de su balanza de pagos.

80. En esta esfera, la presentación de informaciones y datos proporcionados por el Secretario General mejora gradualmente, en especial gracias a la ayuda del Fondo monetario internacional. En el estudio de esta cuestión se debería recurrir a todos los recursos, no sólo de las Naciones Unidas, sino también del BIRF, del FMI, de la OCFE y de otras organizaciones análogas. Es indispensable que en esta importantísima esfera de la cooperación internacional se disponga de un patrón fijo que permita evaluar las corrientes de capital. Un estudio de esta naturaleza ayudará además a persuadir a los países en vías de desarrollo de que es preciso reunir y proporcionar datos exactos y comparables. Así, pues, la cuestión tiene que estudiarla un comité de expertos que represente a todas las regiones del mundo.

81. Para terminar, el orador expresa la esperanza de que las recomendaciones que figuran en el proyecto de resolución serán aprobadas por unanimidad.

Se levanta la sesión a las 18.20 horas.